



Índices de intensidad migratoria

México-Estados Unidos

2010

El estado de la migración

Colección: índices sociodemográficos

Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010

El estado de la migración

© CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN
Hamburgo 135, Col. Juárez
C. P. 06600, México, D. F.
<<http://www.conapo.gob.mx>>

Índices de intensidad migratoria
México-Estados Unidos 2010

Primera edición: enero de 2012
ISBN: en trámite

Se permite la reproducción total o parcial
sin fines comerciales, citando la fuente.
Impreso en México

Consejo Nacional de Población

DR. ALEJANDRO POIRÉ ROMERO
Secretario de Gobernación
y Presidente del Consejo Nacional de Población

EMB. PATRICIA ESPINOSA CANTELLANO
Secretaria de Relaciones Exteriores

DR. JOSÉ ANTONIO MEADE KURIBREÑA
Secretario de Hacienda y Crédito Público

LIC. HERIBERTO FÉLIX GUERRA
Secretario de Desarrollo Social

LIC. JUAN RAFAEL ELVIRA QUESADA
Secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales

LIC. FRANCISCO MAYORGA CASTAÑEDA
Secretario de Agricultura, Ganadería,
Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación

LIC. BRUNO FERRARI GARCÍA DE ALBA
Secretario de Economía

LIC. ALONSO LUJAMBIO IRAZÁBAL
Secretario de Educación Pública

MTRO. SALOMÓN CHERTORIVSKI WOLDENBERG
Secretario de Salud

LIC. ROSALINDA VÉLEZ JUÁREZ
Secretaria del Trabajo y Previsión Social

LIC. ABELARDO ESCOBAR PRIETO
Secretario de la Reforma Agraria

MTRO. SERGIO HIDALGO MONROY PORTILLO
Director General del Instituto de Seguridad
y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado

LIC. DANIEL KARAM TOUMEH
Director General del Instituto Mexicano
del Seguro Social

C. MARÍA DEL ROCÍO GARCÍA GAYTÁN
Presidenta del Instituto Nacional de las Mujeres

DR. EDUARDO SOJO GARZA-ALDAPE
Presidente del Instituto Nacional de Estadística y Geografía

LIC. XAVIER ANTONIO ABREU SIERRA
Director General de la Comisión Nacional
para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas

LIC. MARÍA CECILIA LANDERRECHE GÓMEZ-MORIN
Titular del Sistema Nacional para el
Desarrollo Integral de la Familia

LIC. GUSTAVO MOHAR BETANCOURT
Subsecretario de Población, Migración
y Asuntos Religiosos

MTRO. FÉLIX VÉLEZ FERNÁNDEZ VARELA
Secretario General del Consejo Nacional de Población

Secretaría de Gobernación

DR. ALEJANDRO POIRÉ ROMERO
Secretario de Gobernación

LIC. OBDULIO ÁVILA MAYO
Subsecretario de Gobierno

LIC. JORGE ALBERTO LARA RIVERA
Titular de la Unidad de Desarrollo Político

MTRO. RUBÉN ALFONSO FERNÁNDEZ ACEVES
Subsecretario de Enlace Legislativo

LIC. FELIPE DE JESUS ZAMORA CASTRO
Subsecretario de Asuntos Jurídicos y Derechos Humanos

LIC. GUSTAVO MOHAR BETANCOURT
Subsecretario de Población, Migración y Asuntos Religiosos

LIC. ÁLVARO LUIS LOZANO GONZÁLEZ
Subsecretario de Normatividad de Medios

LIC. JOSÉ OSCAR VEGA MARÍN
Oficial Mayor

LIC. LAURA GURZA JAIDAR
Coordinadora General de Protección Civil

LIC. OCTAVIO DÍAZ GARCÍA DE LEÓN
Titular del Órgano Interno de Control

Secretaría General
del Consejo Nacional de Población

MTRO. FÉLIX VÉLEZ FERNÁNDEZ VARELA
Secretario General

DRA. LILIANA MEZA GONZÁLEZ
Directora General de Planeación
en Población y Desarrollo

MTRO. VÍCTOR GARCÍA VILCHIS
Director General de Estudios
Sociodemográficos y Prospectiva

MTRA. MARÍA ANTONIETA UGALDE URIBE
Directora General de Programas de Población
y Asuntos Internacionales

DR. TELÉSFORO RAMÍREZ GARCÍA
Director de Estudios Socioeconómicos
y Migración Internacional

MTRO. RAUL ROMO VIRAMONTES
Director de Poblamiento
y Desarrollo Regional Sustentable

MTRO. JORGE A. VALENCIA RODRÍGUEZ
Director de Estudios Sociodemográficos

MTRO. RAFAEL LÓPEZ VEGA
Director de Análisis Estadístico e Informática

LIC. MARÍA SILVIA GONZÁLEZ ARELLANO
Directora de Cultura Demográfica

MTRO. JAVIER ARRAMBIDE OLVERA
Director de Coordinación Interinstitucional e Intergubernamental

LIC. FLAVIO GUTIÉRREZ REYES
Director de Administración

Créditos:

Autores: Luz María Uribe Vargas, Telésforo Ramírez García y Rodrigo Labarthe Álvarez

Esta publicación recupera algunas de las principales ideas del libro CONAPO (2002), Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2000, coordinado y escrito por Rodolfo Tuirán, Carlos Fuentes y José Luis Ávila

Se agradece la colaboración de Liliana Meza, Alma Rosa Nava, Susana Zamora y Orlando García Vega, en la revisión minuciosa de la obra.

Elaboración de mapas: Diana Bartolo

Corrección de estilo: Cristina Gil Villegas

Diseño de portada, formación y cuidado de la edición: Maritza Moreno y Myrna Muñoz

Índice

Presentación	9
Migración México-Estados Unidos	11
Nuevos patrones de la migración México-Estados Unidos	13
Regiones de origen y destino de la migración México-Estados Unidos	17
Algunos efectos de la migración internacional en los lugares de origen y destino	21
Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos	27
Intensidad migratoria a nivel estatal y municipal	33
Perfil sociodemográfico de los hogares censales por grado de intensidad migratoria de los municipios	45
Anexo A	
Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos a nivel nacional	49
Anexo B	
Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa y municipio	65
Anexo C	
Metodología del índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos	231

Presentación

En las últimas décadas, la migración de mexicanos a Estados Unidos ha experimentado significativos cambios en cuanto al volumen, extensión territorial y características sociodemográficas de las personas que participan en los flujos migratorios. La extensión del fenómeno migratorio y sus profundas implicaciones en los ámbitos demográfico, económico y social de las distintas entidades federativas del país han colocado a la cuestión migratoria como uno de los temas prioritarios de la agenda política nacional, estatal y local.

En atención a sus atribuciones institucionales, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) realiza continuamente estudios y construye indicadores sobre la migración mexicana a Estados Unidos, con el fin de lograr un mayor conocimiento y comprensión de sus causas, cambios e impactos en ambos países, así como aportar elementos que sirvan de insumo para el diseño e implementación de políticas, programas e iniciativas nacionales y regionales, orientadas a atender los desafíos que de ella se desprenden.

Así, la presente publicación da continuidad a la estimación de los índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos a nivel estatal y municipal para el año 2010, conservando el marco conceptual y metodológico empleado en la publicación correspondiente al año 2000. En esta ocasión la fuente de información es el Censo de Población y Vivienda 2010, y se utiliza la vivienda como unidad de análisis. El índice de intensidad migratoria es una medida resumen que permite diferenciar los estados y municipios del país según la intensidad de las distintas modalidades de la migración al país vecino y de la recepción de remesas.

Esperamos que el análisis y los indicadores presentados en esta publicación contribuyan a fortalecer la coordinación entre el gobierno federal y los gobiernos estatales y municipales, con el fin de atender las causas, ramificaciones e implicaciones de la migración internacional, así como promover el desarrollo económico de las comunidades de origen de los migrantes.

Mtro. Félix Vélez Fernández Varela
Secretario General
Consejo Nacional de Población

Migración México-Estados Unidos

La migración México-Estados Unidos es un fenómeno de carácter principalmente económico que responde a la combinación de factores estructurales, tales como las profundas disparidades económicas y salariales, la complementariedad demográfica y un contexto de creciente integración económica entre ambos países. Este flujo migratorio ha sido continuo desde finales del siglo XIX, sólo interrumpido por el periodo de la Gran Depresión de 1929, tiempo en el que miles de mexicanos radicados en Estados Unidos fueron deportados a sus lugares de origen en México. Fue hasta la década de 1940 cuando se recuperó una relativa estabilidad de los flujos migratorios que se dirigían al país vecino del norte. La participación de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial (1942) provocó una escasez de trabajadores en el mercado laboral, situación que orilló al gobierno estadounidense a firmar un contrato de trabajadores temporales con su homólogo mexicano, conocido como el Programa Bracero, que inició en 1942 y se prolongó hasta 1964.

Se estima que durante el periodo de los braceros poco más de 4.5 millones de mexicanos ingresaron de manera legal a Estados Unidos, lo cual equivalía a un flujo anual de 290 mil trabajadores mexicanos, y una cantidad similar cruzó la frontera sin documentos.¹ En 1965, Estados Unidos optó por finalizar los llamados “convenios bracero” y por controlar el flujo migratorio mediante la legalización de una parte de la población trabajadora, bajo el sistema de cuotas, la deportación de la población indocumentada y el reforzamiento de la frontera con México. Sin embargo, la migración no se detuvo, y miles de mexicanos continuaron migrando de manera indocumentada. Aunque la mayoría de los migrantes mexicanos permanecía por periodos cortos en Estados Unidos, muchos se establecieron de manera permanente, y se empezaron a formar barrios o vecindades compuestos por familias del mismo lugar de origen en México. Así, durante la década de 1960, la población mexicana residente en ese país aumentó sostenidamente hasta alcanzar la cifra de 800 mil personas en 1970. Es a partir de esta fecha que cobra gran relevancia la inmigración mexicana en Estados

Unidos, proveniente en buena medida de las zonas rurales de los estados del occidente y del norte de México.

En ese entonces, se trataba de una emigración de carácter primordialmente temporal e indocumentada, compuesta por varones solteros, de baja escolaridad y de origen rural, quienes se dirigían sólo a algunos estados de la Unión Americana, como California, Texas e Illinois, aunque ya se hablaba también de contingentes importantes de mexicanos en algunos estados del noreste norteamericano. Sin embargo, durante la década de 1980 se dio un cambio radical en los patrones migratorios como efecto de dos influencias: los avatares del desarrollo económico de México y las políticas migratorias seguidas por Estados Unidos. Las crisis económicas experimentadas por México en esos años —que afectaron severamente las condiciones de vida de la población mexicana— significaron la incorporación a los flujos migratorios de personas de clase media, con mayores niveles educativos, de origen urbano, y provenientes en su mayoría de entidades de poca tradición migratoria a Estados Unidos.

Además, con la implantación de la Ley de Control y Reforma de la Inmigración en 1986 (mejor conocida como Ley Simpson-Rodino, o IRCA, por sus siglas en inglés), buena parte de la inmigración mexicana de carácter temporal se convirtió en permanente, debido a que la ley permitió la regularización y establecimiento de 2.3 millones de mexicanos en Estados Unidos. Asimismo, la ley afianzó la migración femenina, aunque siguieron predominando los varones migrantes. A partir de entonces, la migración mexicana experimentó un significativo incremento en su intensidad y magnitud. Se estima que entre 1980 y 1990 la población residente en Estados Unidos nacida en México se duplicó al pasar de 2.2 millones de personas en 1980 a 4.4 millones en 1990. Estas cifras nos dan una idea clara de lo que significó laboralmente la válvula de escape que México tuvo a través de la migración internacional en esos años.

La apertura de México a la economía internacional en 1994, a través de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), y la crisis económica generada por la devaluación del peso mexicano en ese mismo año, agu-

¹ Véase Durand, Jorge y Douglas, S. Massey (2003), *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XX*. Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa, México, 210 pp.

dizaron los problemas sociales, económicos y políticos en el país, motivando con ello la emigración de miles de mexicanos. Además, en esos años, las redes familiares y sociales que sustentaban la migración mexicana se encontraban en una época de esplendor. El flujo había adquirido una dimensión masiva y los migrantes ya no sólo se dirigían a California, Texas e Illinois, sino también a otros estados y regiones dentro del territorio estadounidense, como por ejemplo, Colorado, Florida, Georgia y Carolina del Norte. Se estima que en el año 2000 el número de mexicanos que vivía en Estados Unidos era de 8.1 millones. Si se compara esta cifra con la registrada en 1970, puede decirse que la población mexicana en el país vecino del norte aumentó en poco más de 7 millones de personas.

El crecimiento de la población mexicana sin documentos para trabajar o residir en Estados Unidos fue aún más considerable, tanto en términos absolutos como relativos. Con un incremento neto estimado de 2.8 millones durante la década de 1990, la población indocumentada alcanzó la cifra de 4.6 millones en 2000.² Dicho aumento tuvo lugar a pesar de la implementación de medidas restrictivas y operativos de control fronterizo —como Operación Bloqueo (*Hold the Line*) en el Paso-Ciudad Juárez en 1993; Operación Guardián (*Gatekeeper*) en la región Tijuana-San Diego en 1994; Operación Salvaguarda (*Safeguard*) en la frontera Arizona-Nogales en 1995; y Operación Río Grande al sureste del estado de Texas en el área del Valle Río Grande en 1997, dando lugar a un proceso de militarización de la frontera México-Estados Unidos. Si bien estos operativos no tuvieron los resultados deseados en términos de la disminución del flujo migratorio indocumentado, sí han tenido un efecto en los costos y riesgos asociados con el cruce de la frontera, debido a que tendieron a desviar el flujo migratorio hacia puntos de cruce más peligrosos.

Además, estas políticas han tenido otras consecuencias en las tendencias y modalidades de la migración mexicana. Hasta finales de la década de 1980, los migrantes mexicanos permanecían por cortos periodos en Estados Unidos para luego regresar a sus lugares de origen. Sin embargo, este carácter circular y temporal de la migración mexicana se ha ido perdiendo poco a poco, posiblemente debido a que se han encarecido los costos para migrar, o bien porque los migrantes prefieren establecerse de manera definitiva en ese país y no arriesgarse a cruzar nuevamente la frontera. Ello ha dado pie a la consolidación de una migración de mayor tiempo de permanencia y, consecuentemente, se ha conformado en Estados Unidos una comunidad de origen

mexicano de magnitud considerable. Se estima que en 2010 radicaban en ese país alrededor de 11.9 millones de personas nacidas en México. Aunque si a esa cifra le sumamos la población de origen mexicano, su monto aumenta a poco más de 33 millones. De estos últimos, 21.2 millones nacieron en Estados Unidos (11.2 millones de segunda generación y 9.9 millones de tercera generación).

Estos datos colocan a México como el país de mayor inmigración en la Unión Americana, incluso por encima de grandes regiones del mundo como Asia, Europa y el resto de América Latina. Actualmente, los mexicanos representan el cuatro por ciento de la población total de ese país y alrededor del 30 por ciento de la población inmigrante. No obstante, habría que mencionar que en los últimos años, y particularmente desde 2006, se ha observado una disminución en los flujos migratorios mexicanos que se dirigen al vecino país del norte. Esto guarda relación con un contexto político y social más adverso hacia la inmigración procedente de México y, sobre todo, con la recesión de la economía estadounidense que ha incidido negativamente en los niveles de empleo y condiciones laborales de la población inmigrante mexicana. Los datos de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF Norte) reportan un total de 492 mil intentos de cruce de mexicanos hacia Estados Unidos por motivos laborales en 2010, los cuales cayeron en 34 y 22 por ciento en relación con los desplazamientos observados en 2008 y 2009, respectivamente. Esta disminución fue mayor en los intentos de cruce indocumentados, pasando de 683 mil en 2007 a 235 mil en 2010. De tal forma que la emigración indocumentada, que representaba un 81 por ciento del total de cruces en 2007, fue tan sólo de 48 por ciento en 2010. Los datos del censo mexicano de población de 2010 muestran una reducción de la migración quinquenal.

Así, mientras que entre 1995 y 2000, 1 millón 209 mil mexicanos emigraron al vecino país, entre 2005 y 2010 sólo 683 mil lo hicieron,³ es decir, 526 mil personas menos que en el quinquenio anterior. De acuerdo con esta misma fuente, también se dio un aumento en la migración de retorno, la cual pasó de 267 mil migrantes en el quinquenio comprendido entre 1995 y 2000 a 824 mil en el periodo 2005-2010, lo que representó un incremento de 300 por ciento. Este conjunto de cambios plantean la interrogante de si se trata de un nuevo patrón migratorio, o si son modificaciones coyunturales, consecuencia de la recesión económica y políticas migratorias en Estados Unidos, que al estabilizarse traerían de vuelta los patrones migratorios anteriores.

² Véase Jeffrey S. Passel y D'Vera Cohn. "Población inmigrante no autorizada: Tendencias nacional y estatal, 2010". Washington, DC: Pew Hispanic Center, Febrero de 2011.

³ En ambos quinquenios estos flujos permanecían en Estados Unidos a la fecha censal.